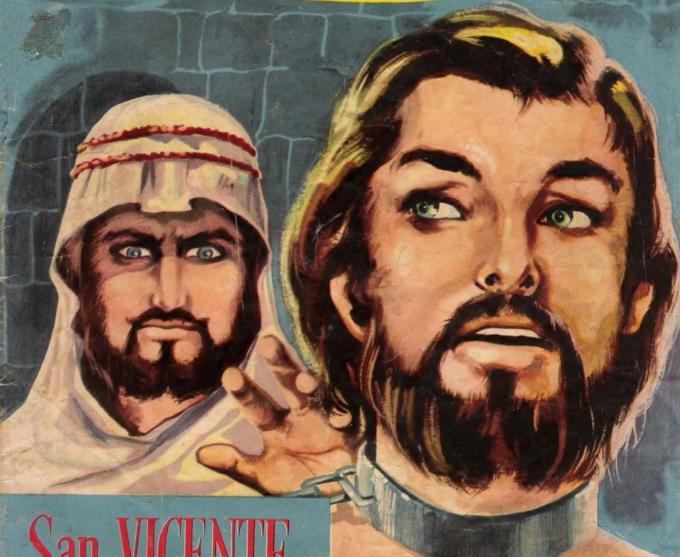


VIDAS EJENPLARES



San VICENTE DE PAUL



SAN VICENTE DE PAUL

Datos Biográficos

Vicente de Paúl, que sería una temeridad el tratar de reducirla a las estrechas límites de estas páginas. Como un sol que irradia luz y calor en todas direcciones, y sin hallar diferencias, lo mismo derrama sus beneficios sobre los ardientes desiertos del Sahara, que sobre los fértiles campos cultivados y regados, así, Vicente de Paul, el hombre que a todos amó y a todos trató de hacer felices y buenos, es un sol de caridad cristiana en el más bello sentido de esta expresión. No conoció miseria ni necesidad que le fuera indiferente, ni hubo obstáculos capaces de impedirle que hiciese llegar a todos los tesoros de bondad que encerraba su gran corazón.

No esperabd agradecimiento de nadie, porque amaba como ama Dios, y por eso jamás se desalentó ante miseria alguna, por irremediable que pareciera.

Dios le concedió dos privilegios: el de una larga vida y el de un talento organizador inigualable. Hacía el bien, y sabía hacerlo del modo más seguro, eficaz y duradero: por eso logró éxitos tan maravillosos en su afán de socorrer a los pobres, a los enfermos, a los huérfanos, a los ancianos, a los perseguidos y a los cautivos. Por eso sus grandes obras, La Congregación de la Misión, formada por sacerdotes, y las Hijas de la Caridad, que reúne como en ejército de caridad a miles y miles de abnegadas mujeres al servicio de los que sufren, y las "Conferencias de San Vicente" alivian a tantos miles de necesitados.

La Santa Sede, reconociendo los méritos de San Vicente, ha querido nombrarlo el Patrono celestial de todas las obras de Caridad, de cualquier clase que sean, considerándolas como derivadas, en una u otra forma, de las que el santo había establecido.

La fecha de su nacimiento no consta con certeza, pero es muy probable que fué el 24 de abril de 1576 en Pouy, en el Departamento de las Landas, distrito de Dax, en Francia, y sus padres eran unos modestos labradores llamados Juan de Paul, según unos, o Guillermo de Paul, según otros, y Beltranda de Moras. De este matrimonio nacieron varios hijos, el tercero de los cuales fué San Vicente.

Sus primeros años los pasó el santo apacentando unas cuantas ovejas, con una inocencia y piedad encantadoras, pues solía honrar una imagen de la Virgen Santísima, colocada en el tronco hueco de un roble, mientras sus ovejas comían la vera de hierba. Ya desde entonces no podía ver a un pobre o necesitado, sin tratar de socorrerlo, siendo él mismo tan pobre, y en cierta ocasión dió de golpe todos sus ahorros (treinta sueldos) a un pobre. Tenía el santo apenas siete años.

A los doce años fué confiado a los Padres Franciscanos, que tenían en Dax una escuela. Fué tanto su aprovechamiento y tales las muestras de virtud que dió, que cierto distinguido caballero quiso llevárselo de allí para que fuese el preceptor y maestro de sus dos hijos, cargo que Vicente desempeñó a toda satisfacción de su protector. Después pasó a estudios mayores, que cursó, parte en Francia, parte en Zaragoza de España, y por fin, recibió la ordenación sacerdotal.

Poco después tuvo una aventura que estuvo a punto de perderse para la historia, por la humildad del santo, pues éste quería que se destruyera la única carta en que la mencionaba: Cayó preso de los piratas y fué llevado cautivo a Túnez, donde permaneció como esclavo dos años, al servicio de tres dueños diferentes. Logró la conversión del último, que era un apóstata, y con él huyó a Francia y fué puesto en libertad. Luego tomó el curato de Clichy y a continuación entró al servicio del General de las Galeras, el señor Gondi, donde tuvo ocasión de ejercitar su sabiduría, su celo y su ardiente caridad, ya dando misiones a los galeotes, ya aconsejando a los nobles, ya educando a los hijos del señor Gondi. Pero su humildad le aconsejó huir a esconderse, y así pasó a otro pequeño curato, donde fundó las Cofradías de la Caridad.

Pero tuvo que regresar al servicio de los señores Gondi, urgido por éstos, y con ellos permaneció hasta la muerte de la noble dama. Tenía entonces cincuenta años y la Providencia aun le iba a conceder otros treinta, para que realizara sus dos obras principales: la fundación de la Congregación de la Misión, en un edificio llamado de San Lázara, y la de las Hijas de la Caridad, más conocidas como Hermanas de la Caridad, y hoy esparcidas por todo el mundo.

Juntamente fue consejero de reinas y reyes, de cardenales y hombres de gobierno y bienhechor infatigable de pobres, enfermos, hambrientos y desdichados de toda especie, porque sabía organizar las fuerzas vivas de la sociedad, todavía profundamente cristiana, y distribuir con estrategia sobrenatural las copiosísimas limosnas que de este modo reunía.

Fue canonizado el año de 1837 y sus reliquias son veneradas en la casa generalicia de los sacerdotes de la Misión, en París.

Para la redacción de estas páginas se han consultado las biografías del Santo, escritas por Monseñor Bougaud y por Henri Lavedan.

Guión del P. Carlos de María y Campes, dialogado por el Sr. Joaquín Peñaloza. Realización artística de la Sra. Esperanza C. de Martínez y del Sr. Raíael Martínez Vergara. — Carátula de: Fernando Hernández.

En el próximo número: SAN NICOLAS DE BARI.

VIDAS EJEMPLARES - Año II - No. 15 - 10. de Julio de 1955 - Revista mensual publicada pór "Ediciones Recreativas, S. A.", de México, dirigida por el R. P. José A. Romero, S. J., Director de la "Obra Nacional de la Buena Prensa".—Derechos mundiales reservados.—Autorizada como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos Núm. 1, de México 1. D. F., el 10 de mayo de 1954.—Talleres Tipográficos de "Novaro Editores-Impresores, S. A." - Apartado Postal 10500. Precio del ejemplar: \$1.00 en la República Mexicana.—Dólates 0.10 en el Extranjero, Dis. 1.20, incluído el envío por correo certificado.—Ventas y suscripciones: "Distribuidora de Publicaciones Universales, S. A. de C. V." - Donato Guerra, 9. Tels. 21-58-37. Apartado Postal 10223. México 1, D. F.—Distribuidor para España: Queromón Editores, S. A.—Narváez, 49, Madrid.—Precio, 5 Pesetas.















ASÍ, CASI SIEMPRE SOLITARIO Y EN ENSOÑACIÓN, EL ESPÍRITU DE VICENTE DE PAUL SE COMUNICABA CON DIOS ...





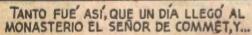


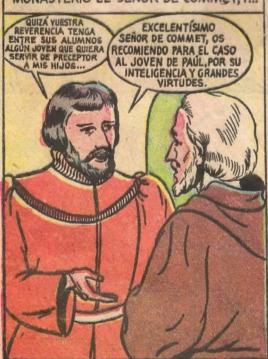


Y VICENTE PARTIO A DAX...

DURANTE CUATRO AÑOS, DEMOSTRO CAPACIDAD Y APLICACION ...









EL SALARIO DE VICENTE PERMITIO ALIVIAR LA SITUACION ECONOMICA DE SU FAMILIA...





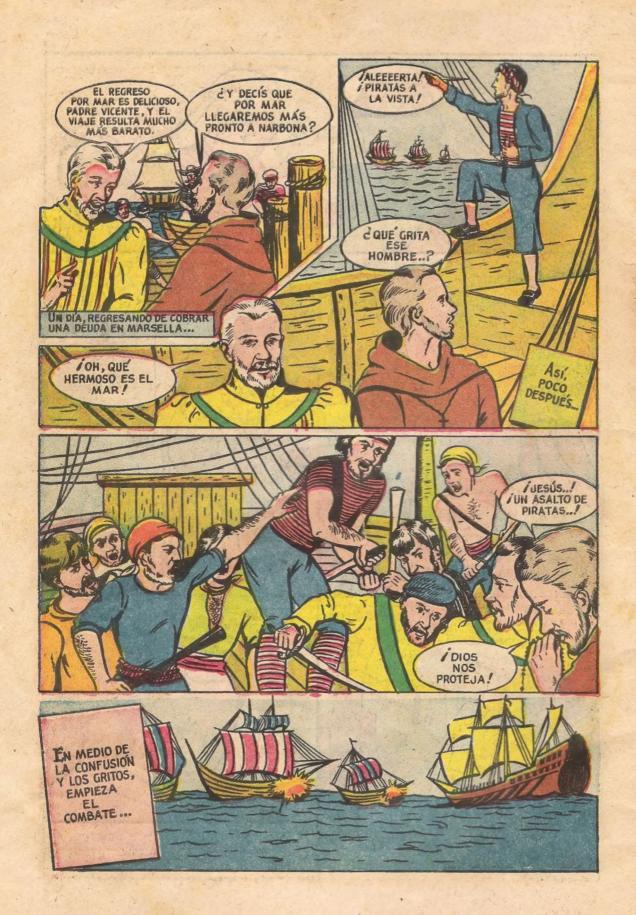


PRIMERO EN
ZARAGOZA Y DESPUÉS
EN TOLOSA, VICENTE
DE PAUL TERMINO
SUS ESTUDIOS Y SE
ORDENO, EN
SEPTIEMBRE DE 1600.
PARA DECIR SU
PRIMERA MISA,
SE SINTIO TAN
TEMEROSO
QUE ESCOGIO UN
LUGAR ACORDE
CON SU GRAN
HUMILDAD...





ERA TAN VERDADERAMENTE HUMILDE, QUE REHUSO MAS TARDE LA MITRA QUE LE OFRECIA UN DUQUE...

































Desde ese día, vicente mitigo con su bondad y dulzura los estragos que había en el alma de la reina pecadora...
Fue entonces cuando conoció al sacerdote "Vejado por el demonio".



Y EN LA HABITACIÓN DE VICENTE...

TENED CALMA...

DIOS ES INFINITAMENTE
MISERICORDIOSO, Y YO HE
DE ROGAR POR VOS CON
MI MAYOR FERVOR...
PRONTO VOLVEREMOS
A VERNOS.

GRAVES CONTRA
LA FE...

EN ESE INSTANTE, EN CASA DEL SACERDOTE ATORMENTADO, ESTE SIENTE UN DULCISIMO ALIVIO...

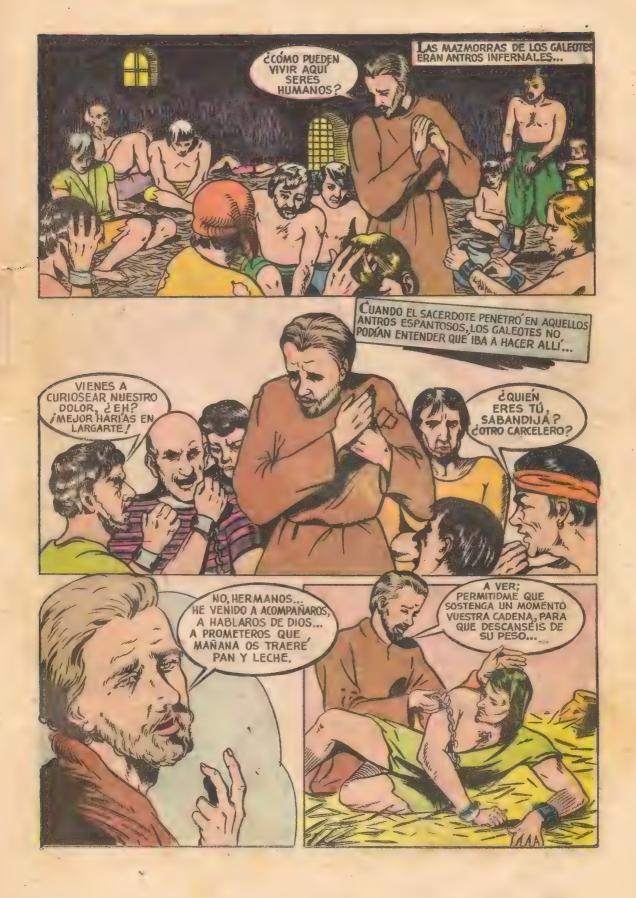


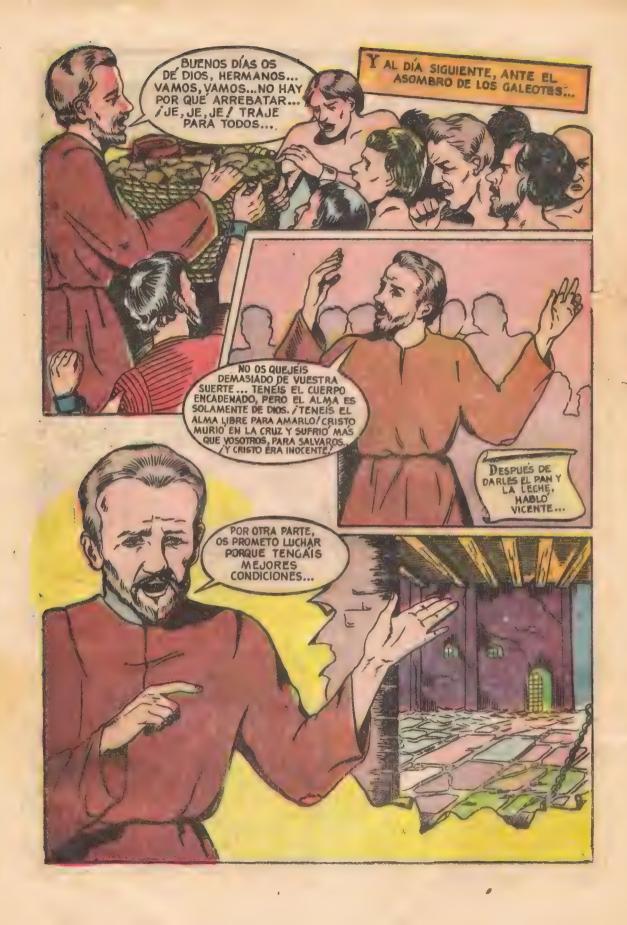


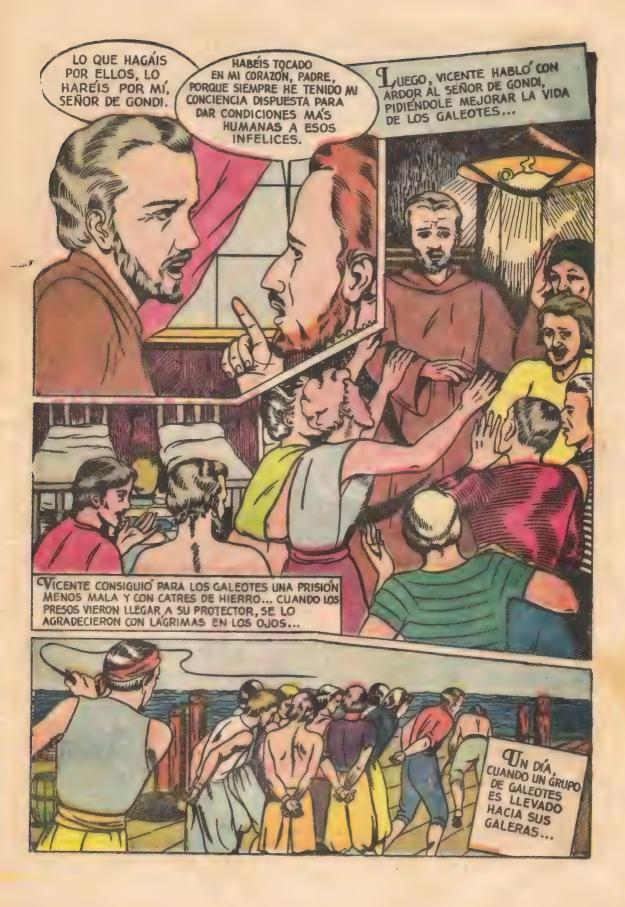


















PERO CUANDO SE SUPO SU ACCIÓN, FUE LIBERTADO INMEDIATAMENTE.



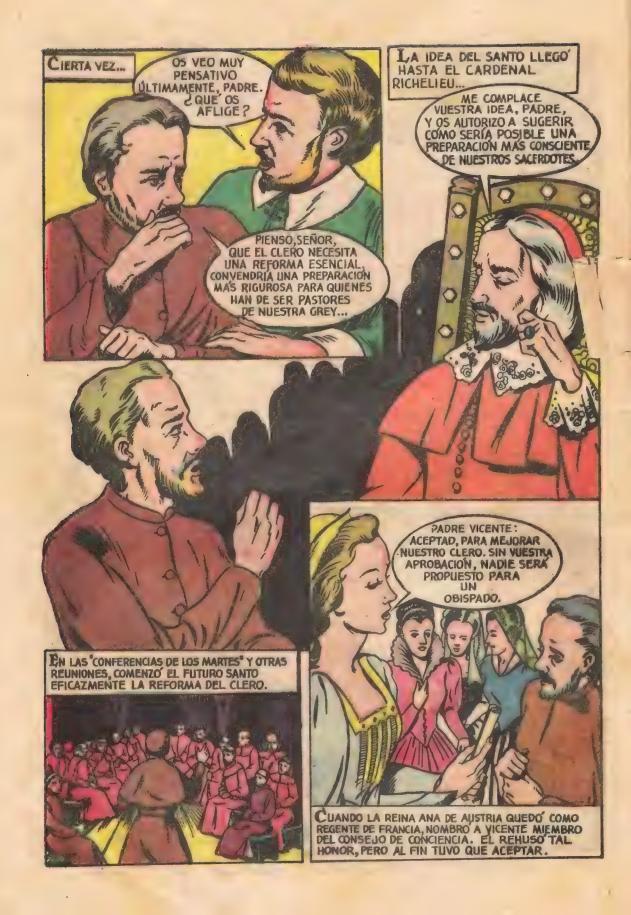
AL PISAR OTRA VEZ LA CASA DE SU INFANCIA, LA FELICIDAD LE HIZO LLORAR...

















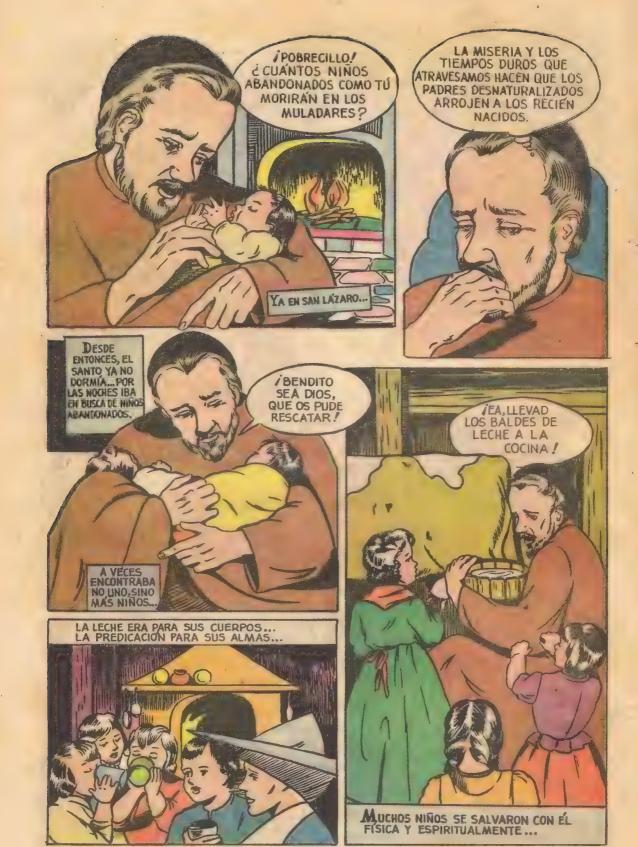




EL SANTO NO ESTABA SATISFECHO CON LO QUE HACÍA, SIN EMBARGO... DÍAS ENTEROS IBA Y VENIA, BUSCANDO EL MAL PARA REMEDIARLO...



















OZANAM Y LAS CONFERENCIAS DE SAN VICENTE

NTONIO Federico Ozanam, fundador de las Conferencias de San Vicente de Paul, nació en Milán el 23 de abril de 1813.

Fue un eminente apologista de la fe católica, gran escritor y notable profesor de la Sorbona de París, donde enseñó Literatura extranjera, aunque era doctor en Derecho, pues conocía perfectamente el sánscrito, el hebreo y el alemán.

Celebraban él y sus amigos periódicamente una reunión de jóvenes católicos. que llamaban Conferencia de Historia, porque ésta era la materia de que trataban, pero en dichas reuniones algunas veces se mencionó la acusación de los materialistas y socialistas en el sentido de que los católicos eran poco activos como tales en obras de celo. Ozanam, reflexionando sobre estas inculpaciones y reconociendo que no carecían por completo de fundamento, propuso a sus amigos la fundación de una "Conferencia de Caridad" que hiciese ver a los enemigos de la fe cuán equivocados estaban en sus apreciaciones acerca de los católicos.

La idea fue acogida con entusiasmo por los ocho jóvenes que la fundaron. Ozanam tenía entonces veinte años y veía que las necesidades eran grandes y que a muchos les faltaba el pan, pero que también, y más que éste, les faltaba el consuelo; y así, los jóvenes de la Conferencia se propusieron no sólo hacer limosnas, sino querían que la esencia de su obra fuese la visita personal a los necesitados, como pan para sus almas. Sin saberlo, Ozanam y sus siete amigos reunieron una sociedad el año de 1833, que hoy, extendida por todo el mundo, cuenta con millares de miembros y socorre a innumerables necesitados.

El modelo fue San Vicente de Paul, cuyas "Cofradías de Caridad", una en Folleville reunía a los señores y otra en Chatillón agrupó a las damas, y por eso lleva el nombre del Santo. El fin de la Sociedad o Conferencia es la santificación de los socios y de los pobres por medio, no de tal o cual práctica de caridad, sino de todas, sin excepción. "Así es que los individuos de la Sociedad—dice el Reglamento— aprovechan las ocasiones que se presentan de consolar a los enfermos y a los presos, dar instrucción a los niños pobres y abandonados o reclusos y proporcionar auxilios religiosos a los que lo necesitan en su última hora"

Su organización es como sigue: Los socios activos son los que asisten a las sesiones y tienen a su cargo la visita a familias pobres. Se requiere la edad mínima de dieciseis años, y no pueden ser socios activos los sacerdotes ni las señoras.

Los socios correspondientes residen en ciudades donde no está establecida la Conferencia, pero continúan afiliados a la misma, practican la caridad del mejor modo posible y se mantienen en correspondencia con ella.

Los honorarios son socios que no están obligados a asistir más que a las sesiones extraordianrias y han de enviar anualmente una ofrenda al Consejo.

Hay otros socios llamados de honor, que son eclesiásticos que quieren honrar a la Sociedad dando su nombre a ella.

La sesión, a ser posible, debe celebrarse semanalmente, y hay otras extraordinarias para todas las Conferencias de una localidad, por lo menos cuatro veces al año.

El Reglamento de la Sociedad está empapado del espíritu y los escritos de San Vicente de Paul, de tal manera que Monseñor Baunard, biógrafo de Ozanam, afirma que el verdadero legislador de esta Sociedad es el mismo Vicente de Paul, y San Pío X, refiriéndose a ésta, decía: "Mi mayor deseo es ver que esta Sociedad lleve hasta los confines del mundo el espíritu y la vida de Ozanam, que es la vida del gran apóstol de la caridad, San Vicente de Paul". (Datos tomados de la Enciclopedia Espasa).

